

No F. 2728 In 07 1843.

# ¡ORIBE, LEYES O MUERTE!!

## ¡Mueran los salvages unitarios!!



En el Cuartel general del Exmo. Sr. Presidente de la República, General en jefe del Ejército Unido de Vanguardia de la Confederación Argentina, Brigadier General D. MANUEL ORIBE, en el Cerrito, á trece de Diciembre de mil ochocientos cuarenta y tres, yo el infrascripto Oficial mayor de los ministerios de Gobierno y Relaciones Exteriores, por comision de S. E. y de su orden, hice comparecer á un salvage unitario remitido preso hoy, por el Sr. Receptor D. Ignacio Soria, y le pregunté lo siguiente—

Por su nombre, patria, edad, estado y ejercicio; dijo que se llama Felix Sobredo, oriental, de cuarenta años, casado, que su ocupacion ultimamente era mandar ganado de Maldonado á la plaza de Montevideo.

PREGUNTADO: de donde venia al tiempo de ser tomado, con todas las circunstancias de lo que le haya ocurrido desde que salió de Montevideo para Maldonado, dijo, que venia del Rio Grande en una polacra sarda detenida por la Escuadra de la Confederacion Argentina: que hacen cuatro meses salió de Montevideo para Maldonado con el objeto que indica de remitir ganado, lo cual hizo en dos veces hasta el número de ciento cuarenta y seis animales: que de allí fué para el Brasil, y ahora volvia á llevar su familia.

PREGUNTADO: que carga trae la polacra sarda, dijo, que yerba, tabaco, algun charque, papas y quinientas gallinas.

PREGUNTADO: cuando salió del Rio Grande: que sabia del salvage unitario Fortunato Silva, emigrado á aquella provincia con los restos de su gavilla de salvages rebeldes unitarios: que personas de estos habian llegado á la ciudad; con que objeto; que tratamiento habian merecido de aquel gobierno, con cuanto sepa á ese respecto, dijo, que el salvage Fortunato Silva se hallaba al tiempo de su salida del Rio Grande, que hacen diez dias, en el Corral Alto, segun se lo habian dicho al salvage declarante unos siete titulados oficiales salvages unitarios que habian abandonado á aquel y marchado al Nor-

te; que á los que conoca de estos eran los llamados Rollano, Barrios y Carneiro, con algunos soldados, que todos habian sido desarmados. Que al Rio Grande habia llegado el salvage unitario Estiayo, mandado por Fortunato Silva con la pretension de pasar el San Gonzalo, pero que no lo habia consentido el Sr. Brigadier D. Luis Manuel de Jesus, gobernador de la plaza, quien para impedirlo habia hecho colocar en el Paso de los Canudos algunas embárcaciones. Que esperaba la resolucion del Sr. Baron de Caxias para desarmar al salvage Fortunato Silva con los restos de su horda que aun permanecian reunidos, apesar de que cada dia sufría considerable desercion. Que tambien se decia que de Pelotas ya venia una division de caballeria á desarmar al grupo salvage, y que los mismos titulados oficiales que habian hablado con el salvage declarante le aseguraron que aquel estaba muy desmoralizado y se desbandaba en porciones, porque la parte de vecinos que habia arrancado de sus casas el cabecilla salvage Silva era la primera, que huyendo de él se amparaba en el territorio de la República, presentándose á las fuerzas del Gobierno legal, que se sabia en la provincia limítrofe, recibian bien á aquellos desgraciados, y á todos los que se venian cualesquiera que fuesen, por cuya razon muchos se volvian.

PREGUNTADO: Que papeles traia, y que encargos habia recibido á su salida del Rio Grande para Montevideo, dijo: que no habia recibido encargos, y cartas solo las que ya tenia presentadas.

PREGUNTADO: Por que se habia cambiado el nombre desde que llegó al Buceo; y por que, aprovechándose de esa supercheria se iba para Montevideo entre los pasajeros extranjeros que se mandaban en un bote argentino, hasta dejarlos en un buque de guerra extranjero para que de allí se trasladasen á la ciudad, dijo: que por prudencia se mudó el nombre y que iba con el objeto de sacar su familia como antes habia dicho, no queriendo darse á conocer por temor.

No teniendo que decir otra cosa, firma esta su declaracion que expresó estar conforme con lo que habia dicho.

JOSE AGUSTIN ITURRIAGA.

FELIX SOBREDO.